

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro núm. 31.
MADRID.—Librería de MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS.

LA FLACA.

En Madrid y Barcelona:
12 reales trimestre.
En el resto de España:
14 reales trimestre.
Ultramar, Francia é Italia:
40 reales semestre.
Números sueltos;
1 1/2 REAL.

Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 48.
5 de Junio de 1870.

CORRESPONDENCIA:
A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

JUEGO POR TABLAS.

¡Qué dolor! D. Juan nos deja... ¡D. Juan se vá!

¿Cómo nos lo vamos á componer sin don Juan?

Hay que confesar, empero, que no se vá sin razon. D. Juan ha tomado el pulso á los diputados monárquicos de la Cámara, y les ha hecho el diagnóstico y pronóstico de la enfermedad que padecian. Es una *no nos entendemos* crónica, que ha tomado últimamente un carácter agudo. Apesar de todo, los enfermos persisten en no querer curarse.

El gran médico les ha propuesto el remedio. Los diputados han guiñado el ojo, y se han llamado andana.

— ¡Un rey! — les ha dicho.

No hay rey.

— Un regente de veras.

No hay tutia.

Es decir, ni rey ni Roque.

Entonces D. Juan se ha envuelto magestuosamente en su capote de capitán general segun el último reglamento, y ha anunciado que contemplaria impasible la ruina de la patria.

— Pues quieren el diluvio, venga el diluvio.

Y el duque de Montpensier ha exclamado:

— ¡Aquí estoy!

Y con efecto mientras la tempestad se desencadenaba sobre Madrid y el fuego del cielo abrasaba la cúpula de la iglesia de San José, la comision constitucional leia en la Cámara el proyecto de ley para la eleccion del monarca.

Resonó un trueno seco, fuerte, enteramente parecido á un cañonazo.

Y los tímidos echaron á correr, porque se les figuraba que el egregio duque estaba tomando posesion del palacio de Oriente por el sistema unionista.

Tranquílense los españoles.... Todavía no ha llegado este momento.

Fué, ciertamente, un trueno muy grande; pero no fué el trueno gordo.

Este se anuncia para el dia de la sesion solemne, aquella sesion que se anunciará ocho dias antes, á fin de que los españoles puedan implorar con ayunos y disciplinas el descenso del Espíritu Santo al templo de los padres de la patria.

Interin la blanca paloma tiende su vuelo, hé aquí lo que un buho nos ha dicho al oido.

Es inútil que digan que van á votar el rey, porque harto saben que el tal señor no resultará votado.

Es inútil que traten de conferir al regente la plenitud de sus atribuciones, porque nadie ignora que esta solucion se ha hecho imposible.

Es inútil que se corra la voz de alardes de fuerza unionista, porque esto no es mas que una alarma en que se quiere tener al país.

Pero se disolverán las Cortes.

Y la nacion crugirá como una casa que digese: — ¡Ay, que me caigo!

Y los ojos de quince ó veinte batallones de milicianos que hay en Madrid, se volverán suplicantes en direccion á D. Juan.

Y D. Juan se dejará enternecer....

Y se dignará recoger las riendas, sonriendo con disimulo y diciendo por lo bajo: — Estrujados.... Y esto que desde un principio vengo enseñando el juego....

— Pues ¿no se encabeza este artículo diciendo que D. Juan se vá?... —

¡Por vida, que se me olvidó el encargo!

Sí, queridos lectores; D. Juan se vá de Madrid y de España, y hay quien añade que hasta de este mundo.

Así lo dicen sus mas íntimos amigos á voz en grito.

A este propósito replicó un malicioso:

O D. Juan engaña á sus amigos, ó los amigos de D. Juan tratan de engañar al público.

¿Cuál de las dos cosas?

Un poquito de paciencia: la verdad la sabrá el país dentro de breves dias.

(Lo que sigue al oido de D. Juan.)

— CESAR, NO VAYAS AL SENADO....

REVISTA DE MADRID.

Ilustre villa del oso:

¿qué de tu grandeza fué?

¿qué fué de tu aspecto hermoso?

¡quién te ha visto y quién te ve!

Mansion ayer opulenta

dó brotar el oro ví,

hoy pareces una .. *venta*,

que ¡ay! todo se vende en tí.

Ayer — tal cambio dá miedo —

centro fuiste del placer,

y hoy eres *quiero y no puedo*

de tus delicias de ayer.

Tus hermosas que eclipsaban

el esplendor de la huri,

¿á dó están? ¿por qué se escaman

y ariscas huyen de tí?

¿Los doctores en millones

que te hicieron tanto honor,

por qué aprietan los talones

y se van.... al exterior?

A juzgar por lo que miro

¡adios villa del... regente!

hoy sí, Madrid, que del tiro

vas á quedarte sin gente.

Mas nó, no debes turbarte;

de populosa blasonas,

gente... nunca ha de faltarte

aunque te falten... *personas*.

Siempre tendrás aliciente

para el que su génio aguza.

¡Oh! no ha de faltarte gente

y sobre todo... *gentuza*!

Gentuza qué, con dinero,

toma por patria á París,

pero pobre, en tu hervidero

vive á costa del país.

Que hoy rinde culto á sus reyes

y mañana lo hará al bey

de Túnez; que hace las leyes

y está fuera de la ley.

Gentecilla de garrote

que vende al mejor postor,

de la cual se hace un galeote

lo mismo que un dictador.

Gente, en fin, de medio pelo, insolente aunque vulgar, que no tiene mas anhelo que comer sin trabajar.

A lo menos la urdidumbre de una atractiva molicie cubria ayer la podredumbre que hoy sale á la superficie.

A lo menos de algun modo se ocultaba la torpeza; hoy naturaleza es todo ¡pero qué naturaleza!

Hablando con propiedad, la *gloriosa*, al pueblo ibero, le trajo la *libertad*....

de emigrar al extranjero.

Emigran los federales porque *el rey pronto vendrá*, y los realistas *leales* porque *no ha venido ya*.

Los unos porque disponen una algarada *infantil*, los otros porque les ponen el matrimonio civil.

Estos porque soñarán en el suelo americano, aquellos porque se ván al concilio vaticano.

Madrid: con *salidas* tales, en tí harán *tacto de codo* solamente radicales.... con lo cual lo he dicho todo.

Pero en tu daño profundo ya tendrás quien te sostenga. Tu ex-alcalde vale un mundo; no hay mal que por bien no venga.

Des que tu jefe lo hiciste vive y bebe á tu salud; tu su génio comprendiste y él vino por tu virtud.

En la casa comunal se portó como quien és; Él te buscó un capital... con *muchísimo interés*.

Él vistió á tus ciudadanos de brillantes colorines; él hizo de tus *urbanos* verdaderos figurines.

Para ahorrarte (¡oh Colbert nuevo!) gas, petróleo y tropezones, prescribió la luz de Febo para manifestaciones.

Él ensanchó tus jardines y ofreció holgura á tus zonas; tambien te dió peluquines, en cambio de peluconas.

Y él hizo que se elevára tu deuda á tan grande altura... que ni la Patti cantára en aquella tesitura.

La quiebra mas bochornosa sobre tí caerá, Madrid, ¡sobre tí, la mas gloriosa de las biznietas del Cid!

La gerencia de ese atun, trajo en sí desde un principio la deshonra del Comun, es decir, del Municipio.

¡Popular institucion que estás en tal apretura!

¿quién te dará el empujon
que te saque de la hondura?
Madrid: no estés compungido;
basta de miedo, Coman,
que si un atun te ha perdido,
viene á salvarte un atun.

Sentado en egregio banco,
vela por tus intereses
y es un atun que no es manco;
lo ha probado muchas veces.

La cosa está en buena mano.
Concejales: respirad,
que os dá vuestro soberano
su voto de indemnidad.

Los únicos que os dominan
os van á dejar inmunes.
Estas Córtes no examinan
negocillos de Comunes.

Bastante apuradas andan
en punto á comunidad,
para ajar á los que mandan
la municipalidad.

Ojo al banco, concejales,
miradlo cuán elocuente
conjura los fieros males
que amenazan vuestra frente.

Contemplad como os disculpa:
«Yo su alcalde—dice—fui:
Si encontreis alguna culpa,
caiga toda sobre mí.

Y culpable resultando
venga la pena afflictiva.
(Aparte)—Trabajo os mando
para hacérmela efectiva.

Los calúmnian, los difaman;
lo juro, son inocentes.»
«¡Oh sí, si lo son!—exclaman
las Córtes Constituyentes.—

Tu peticion es muy justa,
Municipio de Madrid;
pues nuestra ley no te gusta
otra haremos para tí.»

He aquí, Madrid, la ternura
de aquel ex-alcalde egregio.
Lo que fué una desventura,
se convierte en privilegio.

Se cumple hasta tu capricho:
nada habrá que él no te obtenga.
Bien dijo al decir el dicho:
«no hay mal que por bien no venga.»

Si altera cualquier suceso
la tabla del ajedrez,
ojo, Madrid, al obeso,
nómbrale alcalde otra vez.

Dale lustre á esa eminencia,
no perdones el betun,
que ha nacido Su Escelencia
para Gefe del Comun.

OTRA VEZ.

Hay quién murmura en la villa
Que el que vino de Sevilla
Se muestra alegre y altivo;
Que tiene un pié en el estribo
Y las manos en la silla.

Hay quién, á razones sordo,
Le considera ya á bordo
De la nave del Estado,
Y anda ya desazonado
Por temor á un trueno gordo.

Hay quién de noche y mañana
Por ver visiones se afana,
Y en su acalorada mente
Ya vé á la Constituyente
Saltar por una ventana.

Y hay quién afirma muy sério
Que en la sombra del misterio
Se frágua el plan criminal,
Y hay nombrado general,
Municipio y ministerio.

Alguno me preguntó
Sobre estos puntos; y yó
Contesté ¡pobre de mí!
Que estaba entre el nó y el sí,
Sin decir ni sí ni nó.

Que el demonio tienta á Antonio
Lo comprende el mas bolonio...
Mas en nuestro siglo ateo
¿Quién, aunque es negro y es feo,
Tiene miedo del demonio?

Si el duque de Montpensier,
Tentado por Lucifer,
Nos arma un lio sangriento,
Llevará tal escarmiento
Que será cosa de ver.

Como venga á la palestra
Ha de haber buena menestra,
Porque ya de raya pasa
Que el echado de su casa
Quiera mandar en la nuestra.

Su nunca vista constancia
Ofende nuestra arrogancia.
¡Un francés!... ¡Antes un rayo!
¡Víctimas del nos de mayo,
Nos quieren dar rey de Francia!

Romped ese panteon
Que os erigió la nacion;
Asomad entre las yedras
Y arrojadnos esas piedras
Que hoy culrimos de baldon!

Pero ¿á que este gallinero
Por don Antonio primero?
Con su ambicion y su arca
Nunca llegará á monarca
El príncipe naranjero.

Y aunque alguno hay que le vé
Tomando en palacio té,
Muy tranquilo y muy altivo,
Presumo que en el estribo...
Tendrá que quedarse á pié.

BOSTEZOS.

Ya va transigiéndose la cuestion entre mo-
nárquicos y republicanos sin entrar estos en el
trato.

Ya estamos á medio monarca.

Ya no se trata de un rey.

Se trata de un simple regente.

¡Y todavía no cuela!

A este paso llegaremos mucho antes de lo
que pensábamos.

En el Liceo se ejecutó por segunda vez la
misa de Rossini.

Tampó hubo incienso, ni sacerdote, ni ce-
rillas.

¡Cuándo decimos que el señor Pujol no tie-
ne pelo de católico!

¡Cómo estarán los redactores del *Diario de
Barcelona*!

Nos consuela, empero, la idea de que dichos
redactores no se habrán apercibido de la nueva
irreverencia de la Empresa del Liceo, por es-
tar profundamente absorbidos por las diferen-
cias que han mediado entre un cura párroco
de Reus y el Ayuntamiento popular de aquella
villa.

Tambien es fuerte pretension la de que un
cura de almas repique sus propias campanillas,
para festejar... ¿qué?... ¡nada menos que el
inmoral matrimonio de los civiles que tal vez
va á privar al campanillero de preciosos emolu-
mentos de estola y pié de altar y de la todavía
mas preciosa y lucrativa influencia que suele
tener el ministro entre los contrayentes.

Soló un Ayuntamiento... el de Reus, es ca-
paz de tamaña usurpacion de atribuciones.

Porquè ¿quién duda que las campanas son
del párroco?
Yo lo dudo.

Una observacion. Paréceme que en la tal
corporacion reusense no habrá muchos letra-
dos, escritores ó gentes de pluma.

De otro modo hubiera adoptado cualquier
festejo que no fuese repique de campanas.

¡Si supieran Vds. lo que me carga este ins-
trumento!

No puedo sufrir un repique de campanas por
baja que sea su graduacion.

¡Digo yo el efecto que me hará el repique
cuando es general!

Pido que se supriman todas las campanas,
aunque se construyan con sus materiales cade-
nas para los federales ó bombas para Gracia.

De todos modos felicitamos al Ayuntamien-
to de Reus por su contestacion á la evangélica
mision del humilde ministro del Señor.

¡Cuándo no le ha gustado al *Diario de Bar-
celona*, cuántas verdades dirá ella!

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
con acento es un lenguaje
que se parece muchísimo
al de un ministro ex-alcalde.

Mi segunda y mi primera
es una infeliz que hace
cosas impropias del ente
que se halla en sus facultades.

Tercera y prima se pone
á artículos y animales,
y hacen mozo de billar,
costurera y fabricante.

Partícula aumentativa
de un sistema hoy muy en auge
es mi cuarta y mi primera.
Mi tercera es lo mas grande,
mas sublime y atractivo,
mas soberbio y formidable
que yo he visto y puedo ver
mientras en el mundo me halle.

Letra es la cuarta y á mas
sílabas de gran alcance
en los pueblos que se pagan
de las exterioridades.

Y mi todo es nombre propio
que aplico á ciertos magnates
que son déspotas feroces
so capa de liberales.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 47.

CAMARILLA.

Solucion del gero-glífico.

Los esparteristas creen que Espartero será
rey de España.